



20 POEMAS ÍNTIMOS

O Escritos que No se Escribieron para Leerse

Laura Lienlaf, CMT
Orlando Carvallo

PUBLICADO EN: AMERICA.CMTPALAU.ORG



ESTA OBRA ESTÁ BAJO UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS ATRIBUCIÓN-NOCOMERCIAL-SINDERIVADAS 4.0 INTERNACIONAL.

Portada: *Matrimonio Espiritual*, 2016, formato dibujo digital. Por Orlando Carvallo C.

1ª Edición, Agosto 2020



Índice general

1	Presentación	5
1.1	Palabras Susurradas	5
2	Introducción	9
2.1	Recopilación y Colaboración	9
3	Laura Lienlaf, CMT	11
3.1	Jardín Nativo (2014)	11
3.2	Hoy te he visto caminar (2020)	12
3.3	Este Cielo está distinto, Creo (2014)	13
3.4	Conocí (2014)	13
3.5	Luz que Insiste (2014)	13
3.6	Recuerdos (2014)	14
3.7	Puerta (2014)	15
3.8	Preguntas (2014)	16
3.9	La Verdad Urge (2014)	16
4	Orlando Carvalho C.	19
4.1	Memoria de Dios (2011)	19
4.2	Aventura Escondida (2012)	20

4.3	Una Historia entre Nosotros (2012)	20
4.4	Con tus ojos Señor (2013)	21
4.5	Salus Infirmorum (2013)	22
4.6	Veo en Ti (2013)	23
4.7	He ido a caminar descalzo (2012)	24
4.8	Yo, una Cumbre (2014)	25
4.9	Encarnado (2013)	25
4.10	Cristificada (2013)	26
4.11	Ocho Mil, Ciento, Veinte y Seis (2020)	26



1. Presentación

1.1 Palabras Susurradas

Agradezco enormemente esa oportunidad que también se me brinda de presentar hoy los “*Veinte poemas íntimos*”, un díptico de palabras susurradas o gritadas en lo profundo de dos corazones. Laura y Orlando. Una oportunidad desconcertante para mí. A Laura la conozco de fotos en el Facebook; con Orlando coincidimos hace un par de meses trabajando en una convocatoria de equipos generales en Roma. ¿Qué os puedo decir?

*“Hoy,
he salido a caminar descalzo.”*

Descalza, para más precisión. He sido obsequiada con esa posibilidad de acercarme a los versos que esconde la tapa de colores vivos (que por cierto es un dibujo pintado por Orlando y que seguro puede decir algo más de ello). Personalmente lo considero un “*entrar en la tierra sagrada*” que es el otro y su experiencia. Y para eso no hay otra; hay que descalzarse. Quienes no os acordáis, fue mandato expreso de Dios a Moisés frente a la zarza ardiendo. Con reverencia y temblor me adentro.

¡Qué sorpresa! Los mismos poemas se han hecho para mí transparencia de los dos corazones... o acaso de un mismo corazón palautiano; ese que late en un doble movimiento, encogiéndose y ensanchando, bombeando la sangre, vivo... Los versos se me hacen puerta para conocerlos. Los dos nos hacen partícipes de su sentir el misterio que se revela en el fondo del corazón. Los versos de Laura, rebosantes de preguntas, a ratos se hacen confesión, nostalgia, recuerdo del diálogo con un misterioso tú, de un encuentro inolvidable. En otros, nos hablan de Francisco... Y en otros, protesta, manifiesto, denuncia, desacuerdo voceado contra las injusticias que se siguen cometiendo. Se hacen queja a la mismísima Luz:

*“Nuestros pies ya no contactan
con el suelo natural.”*

*Luz, ¿nos dejaste a la deriva?
¿nos dejaste en esta soledad?,
ni siquiera el «yo mismo»
nos acompaña en este marchar.”*

Hasta la misma estructura de texto, el vocablo utilizado, insinúan y evocan la crudeza de la vida, el dolor, los grises y oscuridades de la existencia. Las búsquedas personales, los encuentros en la sombra, todo cede paso a la cuestión candente: el bien de los que reconozco hermanos, la justicia, la vida.

Me tocan estas palabras, me trastocan. Evocan escenarios de guerra. Me invitan a la solidaridad, a unirme a esta acción liberadora del Cristo llagado en su cuerpo cuyo fuego transmiten.

Por ellos, seguiremos gritando al mundo entero:

*“¡La vida no está muerta!
¡La verdad no se fue!
¡El Camino nos espera para hallar a los 43!”*

Ella misma, sobre sus versos, dirá: *«estas líneas internas expresan la caótica y bella búsqueda por el sentido, por dar espacio a la alteridad que despierta y que salva. Una manera de poner por escrito las epistemologías del corazón, esas que animan y encienden, que abrigan y empujan. Reflejan las experiencias que convierten la vida».*

De Orlando, hace unos meses, pude leer su testimonio y narración de la experiencia palautiana y descubrir de su vocación en la Iglesia. La misma persona, la misma pasión, pero qué diferencia en la forma de comunicarla. Aquí presenta una recopilación que se remonta hasta el 2012. Cada uno de los poemas trae a su memoria, como me ha dicho, experiencias concretas, impactantes, transfiguradoras. Nos abre su corazón: marca los hitos de su salvación. Con una sencillez abrumadora y con una sensibilidad particular se desnuda por dentro; comparte sus diálogos con la Amada. Experiencias íntimas. Al acercarte a uno de sus poemas peligras el poder vislumbrar su yo más profundo.

A mí personalmente me ha llegado al alma. Vibro con el reflejo de mis propias búsquedas, del encuentro, de la pasión que pide encarnarse, del deseo de una entrega generosa y definitiva. ¿Qué es esta pasión que infundes dentro? Preguntas que se hacen plegaria. Reminiscencias palautianas: la Señora, la cumbre, silencio, testigo al pie de la cama de su mamá moribunda cristificada.

“Con tus ojos, Señor” – un poema precioso, lleno de paralelismos sálmicos que se hacen diálogo: sondéame, guíame, tú me conoces. Las imágenes tiernas, como el niño con su gorrión, que habla de la mirada amorosa de Dios al descubrir la belleza del que es su imagen, y que goza de ella:

*“[...] lo envuelve en sus manos
lo tapa con la otra para que no escape
para que nada malo pase
y es su ave,
aunque no sepa volar es su ave,*

*aunque no tenga plumas es su ave
y su tesoro.”*

El recuerdo de una quietud que es el movimiento más intenso; la pasividad propia de los místicos, aunque Orlando hable de estoicos. Que no estoy de acuerdo; los estoicos no desean que se les ponga en movimiento:

*“Espero, aguanto, sonrío.
Espero pensando que todo cambiará.
Espero estoico y algo ciego
lo sé.
A que Tú vengas
y cambies esto.
A que Tú vengas
y me empujes a amar.”*

Y la confesión de una opción palautiana por excelencia: opción por reconciliarse con uno mismo y amarse como le ama la Iglesia:

“He decidido amarme, así como Tú me amas Iglesia, así como yo intento amar a los demás.”

Los versos de Orlando inspirados en los recientes acontecimientos históricos de liberación (*.^ocho mil, ciento, veinte y seis*) hacen de broche final de esta antología. Descubrir la Iglesia en uno mismo lleva a verla en cada rostro; verla y amarla, y desear su bien. Y gozar profundamente cuando se salva uno de los pequeños.

“Sin embargo, a pesar de todo, más allá de algo y contra todo lo pronosticados; todos han resucitado.”

Asimismo, la salvación o la liberación de cada uno de nuestros hermanos es el motivo de la entrega; está en el centro del corazón palautiano. El motivo que resuena en ambos autores. El latido a dos voces. Veinte poemas íntimos. ¡Vamos que no! Cada uno de los confesos amados y amantes de la Iglesia, con su estilo propio. ¿Qué os puedo decir? Andrei Tarkovsky, el gran cineasta ruso, dijo: *"Lo bello queda oculto a los ojos de aquellos que no buscan la verdad"*. Me ha parecido una frase oportunísima y sugerente para cerrar este rato de presentación.

Hna. Elżbieta Strach, CMT. Ávila, 21 Julio 2020



2. Introducción

2.1 Recopilación y Colaboración

“Veinte Poemas Íntimos” es una recopilación y una colaboración a la vez.

Lo que tienes ahora frente a ti encontrarás poemas escritos por personas que no son poetas y que no saben de poesía, pero que sí saben de algo: pasión y experiencia.

Laura y Orlando, ambos embebidos del carisma palautiano, nos presentan en estos poemas un sinfín de niveles líricos que no saben de métrica, prosa o estructura poética; más van al meollo de la expresión lírica; la belleza a través de la palabra. Escritos originalmente para cada uno de ellos, y sin la intención de ser publicados, estos poemas representan la expresión del amor contenido y vivenciado en la experiencia con la Iglesia fundante en sus vidas, permitiéndonos también mirar más allá y ver parte de su personalidad, de sus inquietudes, dudas y tribulaciones que, en su corta, pero intensa vida han experimentado. Quizás alguien que sepa de poesía verá tosquedad, y poca elocuencia en estos escritos que se presentan a continuación, pero no podrá decir que no lo conmueven, o no lo llaman a la oración y la misión, objetivo final de quienes los han escrito.

Y es que pareciera que para los donados con el carisma de la Iglesia, la lírica es algo connatural al don. Ya Francisco se destaca por una prosa poética única y llena de su fuerza mística, siguiendo los pasos de Teresa y Juan. Acá, Laura y Orlando están lejos de querer compararse con ellos, más bien se sienten hijos de ese camino y han abierto sus escritos personales para invitarnos a mirar, si es posible experimentar con ellos, y más aún sintonizar con la fuerza de la Iglesia que ellos han visto y oído.

En Laura encontraremos 9 poemas que nos hablan de lo que ve y vive en un mundo marcado por la injusticia y la sed de misión, su sentido vocacional será evidente para el lector; así como su compromiso social y la fuerza de su llamado a luchar por cambiar lo que ve, siente, oye y vive como injusticias en la Latinoamérica en la cual se enraiza, cimentando sus pies y dándole de beber con el

agua de la Teología de la Liberación y ese don profético de denunciar y anunciar.

Orlando, nos invitará a entrar en su intimidad en 11 poemas, en su lucha interna al saberse querido y amado por la Iglesia, pero sin lograr entenderlo o creerlo en un principio, mirándose inmerecedor de ese amor, frustrado a veces por la añoranza de lo imaginado en la vida, mientras que en otras clamando por verse como la misma Iglesia lo mira. Se desnudará frente a nuestros ojos, haciendo transparente su vida espiritual con la esperanza de que a alguien le sea de provecho.

Así, ambos se complementan en fuera y dentro. Ambos profundizan en el mismo encuentro: Jesús-Iglesia, pero desde caminos diferentes.

Los autores nos abren parte de su intimidad, siguiendo los pasos de Palau y nos invitan a caminar con ellos, pero por sobre todo a sintonizar con la pasión y encuentro en la Iglesia, que es el hilo transversal de los 20 poemas que encontrarás a continuación. Muchos de ellos te servirán para orar, para meditar, para profundizar, y otros que te parecerán crípticos, pero cobrarán, en algún momento, el sentido que hoy puedes no encontrarles.

En tus manos, estas letras no son más que una traducción artística de un encuentro personal, que desea animarte también a ti a recorrer el tuyo.



3. Laura Lienlaf, CMT

3.1 Jardín Nativo (2014)

Esta tarde me robas la voz,
me robas la mirada y las profundidades.
Te adueñas de mis sentimientos y seduces a este corazón ausente.

Las olas de mi ser azotan
el broche firme de mi nido,
donde me refugio de las aguas que atormentan.

Pero ¿sabes?, una gota logró entrar en la espesura,
en lo escondido de mis adentros, una sola gota
logró al tacto suavizar mi hierro, logró tumbar
los fríos barrotes de mi mezquindad.

Tu sola gota me mostró horizontes infinitos,
un cielo cada vez más transparente,
una tierra más nativa de Amor.

Tu gota ya se transformó en manantial de corriente,
en caudal de frescura, en un verdor abrazador;
en un arcoíris que pinta de multicolor mi escena de lucha y resistencia.

Increíblemente impactaste mi vida,
te hiciste el aparecido en mi camino baldío,
te convertiste en el navegante de mis misterios.

Araste mi suelo sembrando semillas escondidas,
arrancando malezas según tu tiempo.
Y ya algunos de los suaves pétalos acarician jardines
necesitados de tu sol.

Hoy eres el árbol principal de mi jardín,
estas en el centro profundo, de donde
emana una naturaleza cautivante, una belleza salvaje y
absoluta.

Ah, y algo más; decidí poner mi silla bajo tu sombra.
decidí no dejarte de mirar nunca más.

3.2 Hoy te he visto caminar (2020)

Hoy te he visto caminar.
Caminar hacia ese monte que te persigue.

Hoy te he visto caminar.
Caminar confundido
Añorando, deseando, suspirando
Caminando para encontrar.

Hoy te he visto caminar.
Y caminabas con la mirada transportada.
Desando descubrir el amor
Ese amor que colma y que quema.

Hoy te he visto caminar.
Y me doy cuenta qué sigues caminando.
Que no te cansan las pisadas.
Necesitas encontrar, encontrarte, encontrarnos.

Hoy te he visto caminar.
Y decidí salir a caminar contigo.
¡Qué curioso! No hablamos. Solo caminamos.
Nos acompañamos en las ansias,
y seguimos caminando.

3.3 Este Cielo está distinto, Creo (2014)

¿Sabes? Este cielo está distinto.

Este cielo que nos cubre,
que nos observa, que lo miramos,
está distinto.

Este techo celeste.
Creo,
que nos vela.

Este «distinto»
ve nuestros días
y también nuestras noches.

Creo que se dio cuenta
de mis sonrisas y de mis tristezas.
de mis amores y de mis frialdades.

Cada día nota nuestros despertares
y creo que nos mira con ilusión.

Creo que este cielo está distinto.
Lo creo, creo.

3.4 Conocí (2014)

He conocido a un hombre diferente.
He descubierto a un hombre de encuentro.
He encontrado a un hombre que es hermano.
He conocido a Francisco, fuego de comunión.

3.5 Luz que Insiste (2014)

Un disparo de luz entra hoy en la inmovilidad.
Luz, luz, luz
que sacas al aire la oscuridad
y también a la profundidad.

Que provocas a mirar
aquello que se quiere guardar y resguardar.

Parece que el mundo está callado
ni los corazones se sienten vibrar.
Parece que la sangre de las venas
se comenzó a entibiar.

La luz de tantos ojos
se han perdido en la oscuridad.
Estamos extraviados,
nos perdimos,
no sabemos por dónde caminar,

Nuestros pies ya no contactan
con el suelo natural.
Luz, ¿nos dejaste a la deriva?
¿nos dejaste en esta soledad?,
ni siquiera el «yo mismo»
nos acompaña en este marchar.

«Tú, yo, nosotros», eso ya ni lo podemos pronunciar
tememos que nuestros nombres
que extingan en esta densidad.

Lucero nuestro, solo un rayo tuyo
nos haría despertar,
sólo Tú puedes empujar nuestras entrañas
a otra vez amar.

Pero... ¿queremos?, no lo sabemos
¿lo deseamos? Eso puede ser.
¿esperamos? Eso sí te lo podemos confirmar.

3.6 Recuerdos (2014)

Cómo olvidar tus ojos alumbrados.
Cómo no rememorar tu camino andado.
Cómo decir adiós a una historia que no ha terminado.

El silencio se apodera de la expresión.
El cruce de las miradas sabe lo que pasó.
Ayer, una silla vacía se quedó.

Tantas notas nos quedaron
por entonar entonadas.
Tantas flores en el jardín
se quedaron sin olor.

Y... miles de conversas en donde se metía Dios.
Aún con una silla vacía,
tengo una historia linda que contar.

Conocí a una mujer de vivo amar
que con cada canción
hacía contemplar
la hermosura de Dios en cada respirar.

Mujer del andar, de la prontitud
y la sinceridad. ¡Viva estás!

3.7 Puerta (2014)

Hace tantos años que te presentas a mi puerta.
Con una presencia cautivadora
te plantas a la entrada
a la espera.

Te miro desde mi fortaleza... pensativa.
Trato de descubrir quién eres,
¿por qué una mirada tuya resulta tan importante?
Doy vueltas, inquieta.
¿te abriré?.

Desciendo, me encamino a ti
y no entiendo a mi corazón.
Llego a la puerta
escucho tu voz.

Me decido a abrirte.

3.8 Preguntas (2014)

¿Quién eres tú?
¿Quién soy yo?
¿Qué hacemos los dos unidos en este presente?

Una cosa puedo decir:
una historia vamos a construir.

Conceptos, consideraciones
no entran en esta historia.
Lo indecible es propio de «esto nuestro».

Solo calor abrazador,
miradas suspendidas.
Silencios que parecen hablar.

Ya nunca más podré estar lejos de ti.
Somos una estancia.

3.9 La Verdad Urge (2014)

(A todos los colectivos de búsqueda y rastreo, especialmente a las madres que rascan"la tierra en búsqueda de sus tesoros)

Un recorrido por estas mis calles
a pie, tocando el suelo de sangre.
A los lados, murallas fortificadas de frío.
Puras construcciones de indiferencias.
Brisas entristecidas
por el dolor de mi pueblo.

Rostros llenos de agriedad.
Corazones egoístas y actitudes déspotas,
mentes que dominan y se imponen
acciones funestas y fúnebres
de un gobierno que se vendió al capital.

Alzo la mirada, el cielo está negro.
Las nubes cada vez más secas e inmóviles
tristes y desgarradas
así, como lo que le pasa al pueblo.

Horizontes que han cerrado el paso
a la justicia y a la paz.
Montes albergan fosas con familias enteras.
Caminos manchados de sangre
y valles que le han arrancado la vida
con cada disparo.

Mi gente vive en el miedo,
el silencio es su diálogo
y hay quienes quieren
que el olvido sea su remedio.

Pero ha llegado la hora, la hora del pueblo.
Todo ha detonado.
Salimos a las calles,
con la ilusión armados.

Queremos de vuelta a los nuestros.
A nuestras hermanas y hermanos.
A nuestras madres y padres.
A nuestras hijas e hijos.
A nuestras amigas y amigos.

Queremos, exigimos, luchamos
Por un México menos corrompido.
No olvidamos.

Los desaparecidxs nos faltan a todxs.
Más de 61 mil miembros de nuestro cuerpo,
Están que no aparecen.

Por ellos, seguiremos gritando al mundo entero:
¡La vida no está muerta!
¡La verdad no se fue!
¡El Camino nos espera para hallar a los 43!.



4. Orlando Carvallo C.

4.1 Memoria de Dios (2011)

Hoy he dejado de caminar.
Hoy he dejado de caminar
por las extensas tierras del universo interior
que llevo dentro.
Me he sentado triste a esperar.

El bosque se seca en invierno
y caen sus hojas en otoño.
El bosque arde en incendio
con el calor del verano
y florece en primavera;
y yo no me muevo.

Ya crece hiedra sobre mi cuerpo
Y el pasto está tan alto
que casi me cubre por completo.
Y yo quieto
y oro
y espero.

4.2 Aventura Escondida (2012)

De joven soñé tantas cosas
Cambiar el mundo, entregarme por entero.
Vivir en comunidad, compañeros con ingenuos anhelos.

Más, siguen siendo sueños.
¿Es esto la vida?
¿Dónde esta la aventura?
¿Dónde el gastarse? ¿Dónde el romperse?
¿Dónde la vida en la locura de deshacerse?

Todo es simple y sencillo,
yo siempre soñé en grande.
Lo espectacular no existe, el suelo nunca abrasa.

Recobro el aliento
con la esperanza de haber sido escuchado por alguien.
Tomo la posición de la espera;
espero
sin aire.

Espero, aguanto, sonrío.
Espero pensando que todo cambiará.
Espero estoico y algo ciego
lo se.

A que Tú vengas
y cambies esto.
A que Tú vengas
y me empujes a amar.

4.3 Una Historia entre Nosotros (2012)

Aquí a oscuras en la habitación quiero contar nuestra historia.
Necesitamos tu ideal para vivir Señora;
requerimos tu amor. Tú, Iglesia; Tú Trinidad terrible:
Despósanos Señor,
haznos tuyos, injértanos en ti.
Haznos tu cuerpo y límpianos para sanar tus llagas, que son nuestras.

Mi Cristo Iglesia, nos dueles desde que te conocimos; y en cada aliento te añoramos.
¿Qué es esta pasión que infundes dentro?

Queremos hacer nuestra aventura en ti. Dinos como comenzar;
límpianos y ordénanos.

Y haznos querer solo agradarte a ti, y embellecernos en ti.
Porque yo me ofrezco a vivir intensamente por ti.

4.4 Con tus ojos Señor (2013)

Quiero verme como tu me ves.
Quiero decir convencido: "Soy Prodigio".
Gracias por dejarme ser parte de esta humanidad,
de esta vida llena de misterios,
que nos hace diminutos gigantes.
Prodigios son tus obras,
yo soy tu obra.

Sondéame Señor,
conoce mi corazón, mis desvelos, Examíname,
Entra en mi noche Señor; invádeme, entérate de mi y háblame.

Guíame por el camino eterno para que mi camino no acabe mal.
Devuélveme a mi tierra, a tu tierra, si erro rescátame.

Tú me conoces Señor, permítame entender mi verdad sin imágenes.
Conoce mi verdad y revélamela.
Déjame verme como tu me ves.

Déjame verme con tus ojos, Señor
Como cuando un niño encuentra un gorrión nuevo,
de los que vuelan en primavera
lo envuelve en sus manos
lo tapa con la otra para que no escape
para que nada malo pase
y es su ave,
aunque no sepa volar es su ave,
aunque no tenga plumas es su ave
y su tesoro.

Déjame conocerme hasta las cavernas profundas
Déjame verme lleno de tu respiración que anda dentro
que sopla fuerte mientras revoloteas por mis recovecos.

¿Qué ves en mí? ¿Qué ves que yo no pueda ver?
¿Por qué te me revelas? ¿Por qué vienes a levantarme?
¿A salvarme,
a liberarme?

Me descubro en una relación de privilegio dentro de las relaciones divinas;
Te descubres a mí, y me eliges
Y me haces parte de ti, te vuelves Jesús Hermano.

Yo quiero revelarte mis cosas, como tu me revelas a tu Padre.
Ven, te invito a entrar.
Se que las conoces, pero quiero que las oigas de mi boca.

Quiero mirarme como tú me miras
y ver a los otros de la misma manera.

4.5 Salus Infirmorum (2013)

- ¿Quieres Recobrar la Salud?

Sí, quiero.

- Levántate, toma tu camilla y anda.
Levántate, asume que has sido victima y responsable,
que te engañaste.
Levántate, asume que te falta madurar,
que eres dependiente de otros,
que buscas aprobación y mendigas cariño,
que buscas formulas certeras para ser amado,
para ser considerado bueno,
para ser aprobado.

Lo asumo Señor.

- Perdónate y anda.

¿Y si caigo? ¿si erro? ¿y si las fuerzas no me dan?

- Yo estoy contigo.

Pero...

- ¡Es que acaso Yo no soy Dios!
¿Quién ha dado la boca al hombre?
¿Quién hace al mudo y al sordo, al que ve y al ciego?

¿No soy yo?
Levántate, no pierdas mas tiempo.
Toma tu camilla y anda.

4.6 Veo en Ti (2013)

Veo en ti a mi Hijo, mi criatura. Veo
en ti a mi hijo, ternura
Alegría, niñez, sueños
de amor, de profundidad de risas,
abrazos, besos, gratuidad.

Ganas de saber, sed de entender
Caricias, dulzura, fidelidad
Amor y necesidad

Que te cuide, que te tome en mis manos para caminar
Ganas de probar, de correr, de andar.

De ser libre conmigo.
Tú mi niño, Yo tu Madre
Mi niño, como no amarte.

Veo tu preocupación por mi, Veo
que me miras y te seduzco,
Que mis ojos te consumen, te deshaces. Veo
que quieres caminar, que escuchas, Que
sabes que te hablo de entre la multitud, Que
sientes mas allá, que me ves entre signos Que
percibes mi presencia. Que
tu mirada trasciende formas. Que
quieres que
te despose,
entre uvas
y vino.

Veo que consuelas con tu dolor, que
escuchas, sufres con otros, reconfortas. que
te fijas en detalles para los demás que
lo entregas todo cuando te pido algo que

eres impulso sin medidas, más allá de tus fuerzas
Veo que quieres curar mis heridas que
sientes el dolor por los que Yo he venido que
eres mi amado.

Veo que oyes mi voz, que no es en vano hablarte.
Veo que buscas el bien, y lo ansías y lo deseas.
Veo que buscas respuestas, que tienes certeza en los cambios,
Que piensas en la bondad del hombre y la crees.
Veo que has roto las cadenas y te has liberado.

4.7 He ido a caminar descalzo (2012)

Hoy he ido a caminar descalzo
para sentir la Tierra.
He ido a caminar descalzo
para experimentar la tierra.
He ido a caminar descalzo
y he decidido que me observes
que me mires.

He ido a los sembradíos
para sentir la tierra y las hojas,
oler los frutos y recibir el Sol.
Para que Tú, Padre, me veas.
He querido que me veas,
no he tenido miedo de que me observes.

He caminado bajo la cruz y la he acariciado.
He querido que Tú, Cristo, me veas.
Ahí a los pies de tu dolor, descalzo,
sintiendo todo lo que pasaba a tu alrededor.
Mirándote.

He caminado por los jardines queriendo que Tú,
Espíritu, revolotees por mi y me mires.
Y quieras habitarme, y sanarme.

He recordado a mi madre en la brisa,
porque ella siempre ha sido brisa.
Y la he llorado, y la he amado.

He decidido amarme, así como Tú me amas Iglesia,
así como yo intento amar a los demás;
Cómo tesoro herido,
cómo cacharro roto,
como greda húmeda.

He decidido mirarme más allá de mis peros, mis caídas y errores.
Tener misericordia para conmigo.

Hoy,
he salido a caminar descalzo.

4.8 Yo, una Cumbre (2014)

Yo, soy una cumbre
Que parece inaccesible, pero no lo es.
Cuyas grietas son refugio, porque mi dolor me permite consolar.

Yo soy una cumbre
Porque protejo y acojo a quien se atreve a subir,
Que mis cambios no son evidentes, pero no significa que no existan

Cumbre
Soy bella, porque quiero altura, porque quiero volar.
Porque veo a lo lejos cosas que no se ven
Cumbre exigente, que puedo dañar, pero no lo busco
No lo quiero, no es mi fin.

Soy una cumbre
Que guarda vida.
estando en la cima, no me basta, quiero bajar
Para que otros suban conmigo.

Yo soy una cumbre
Porque soy fuerte,
Porque hay algo de santo, y sagrado en mi
Que no se puede explicar.

4.9 Encarnado (2013)

Tú viviste nuestra fragilidad, nuestra alegría, nuestro deseo de infinito.
Tú supiste de la soledad, de la incomprensión de otros incluso de los tuyos.

Tú supiste del fracaso cuando Judas no te eligió.
Tú supiste de la frustración cuando en el momento de agonía se durmieron,
Tú supiste del dolor y la desesperación en el sudor de Getsemaní,
en la tentación de no sufrir.

Tú experimentaste la muerte,
porque no eres un Dios que nos pida cosas
que no hayas experimentado tú.

4.10 Cristificada (2013)

(A mi Madre)

Al final me di cuenta,
Al final me pude dar cuenta.

Aun sigo viéndola crucificada,
en aquella cama de Hospital,
con sangre en la cabeza herida.
Con las piernas postradas
Inmóvil
Con la boca seca y los pies amoratados.
Con sus dedos sin dar la mano
Y su cerebro apagado.

Mientras su corazón, matemáticamente se retrasaba.
Se le escapaba la vida, se discontinuaba su ritmo.

Y en su soledad, sin ver, sin escuchar, sin sentir,
Sin oler, sin gustar ni pensar
Viajaba.

Al final me di cuenta,
Ella era Cristo en la Cruz.
Que estaba Cristificada.

4.11 Ocho Mil, Ciento, Veinte y Seis (2020)

(A la Hna. Marcela Macagno, CMT)

Y así se tejió la salvación; en silencio y a oscuras; en la noche sosegada, en la cumbre del peñasco solitario, en la celda escondida.

Ocho mil fueron liberados, cien se salvaron, veinte los socorridos, seis los renacidos.

Ocho mil fueron los liberados; que caminan de pie sin grilletos ni cadenas y ven la luz del sol nuevamente, y sienten la brisa en su rostro sabiéndose amados.

Cien se salvaron; cien en todo el camino; que hoy dan gracias por su vida, que beben el agua de un torrente acaudalado.

Veinte los socorridos; curados en sus heridas, sanados en su corazón, en su mente, en su alma, nunca corroídos, siempre esperanzados.

Seis los renacidos; hombres y mujeres nuevos para una tierra nueva, que no olvidan su pasado y construyen un mundo nuevo, y no cayeron, no han caído y no caerán.

Y así, mientras nadie veía, los ocho mil salieron caminando, los cien sintieron el sol en su cara, los veinte volvieron a soñar y los seis, esos seis conocieron al Padre.

Sin embargo, a pesar de todo, más allá de algo y contra todo lo pronosticado; todos han resucitado.

Agradecimientos

Agradecemos profundamente a todos quienes nos animaron a llegar al final con este proyecto, que están íntimo y que implica en muchos casos dejarse partir, como pan dado a comer. Especialmente a:

Daria Węsierska, quien como filóloga revisó y orientó los poemas.

Hna. Elżbieta Strach, quien presenta este libro, y quien fue la primera en leerlo, dar sus opiniones y considerarlo algo valioso para otros.

Gabriel Gacitúa quien realizó la revisión ortográfica y acentual.

Y finalmente, a las Hermanas:

Maria José Gay, Animadora General, quien ha visto valor en estas palabras y ha dado su aprobación para que este proyecto saliera a la luz., y

Maria Isabel Obregón, Animadora Provincial de las CMT en América, quien permitió que se publicara a través de la web: america.cmtpalau.org

Laura y Orlando. Agosto 2020